

HISTORIA DEL PURÚS

Capítulo 5

APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE PUERTO ESPERANZA, EN EL RÍO PURUS.

Fr. Adolfo Torralba, OP
Misionero Dominicó, 1978

(Continúa de página 1 ...)

30 de Marzo de 1904. La lancha Mercedes se aproxima a la boca del río Santa Rosa, afluente de la margen izquierda del Purús, donde los peruanos tenían un pobladito de unos 60 habitantes. Ferreyra atracó y enseguida despacho por la selva a sus hombres, en número de 180, todos armados con rifles Combalín, proporcionados meses atrás por el general Silveira. A poco se oyeron descargas cerradas y muy nutridas. Eran los brasileños que tiraban a mansalva sobre los peruanos. Siguió un largo tiroteo, interrumpido a intervalos, y después disparos aislados de los que concluían su acción, rematando a los heridos y prisioneros. Según las listas oficiales, el número de peruanos muertos, en esta ocasión en Santa Rosa, llega a 56. Ni un solo herido, todos muertos.

Es indudable que los peruanos fueron tomados por sorpresa y no tuvieron tiempo de

defenderse de sus atacantes llegados por varios puntos. Muchos fueron fusilados cuando intentaban pasar el río Santa Rosa que venía crecido. Terminada la acción de armas pasaron a la del botín. Y este no fue otro que el embarque de todo el caucho de los peruanos a la lancha Mercedes. Ferreyra regresa de nuevo a su cuartel-shiringal, con orgullo.

1 de Abril de 1904. En su regreso, José Ferreyra, en costa su lancha nuevamente en Funil, y los peruanos que allí habían quedado en calidad de prisioneros, fueron bárbaramente ejecutados. Nada puede disculpar este crimen inaudito, del que

fueron responsables el Capitán Emiliano, Jorge Rangel y el Coronel

Ferreyra de Araujo. El peruano, Sr. La Fuente murió con cuatro balazos en el pecho; Pedro Reátegui y David Ocampo, con un tiro en la frente; César Montalbán y Crisóstomo Ceballos, fusilados. Todos fueron rematados con la clásica "faca" brasilera. Después juntaron inclusive los cadáveres y los quemaron con kerosene. Aún duraba la hoguera cuando Ferreyra se embarcó en la Mercedes y continuó río abajo, hasta llegar a Unión, una de las casas comerciales de Carlos Sharff, donde se apoderaron de todo el caucho que allí había.

Todos estos acontecimientos de robo y sangre, obligaron al Perú y al Brasil a entrar en nuevas y serias negociaciones diplomáticas, fruto de las cuales fue el Acuerdo Provisional concluido en Río de Janeiro el 12 de Julio de 1904. Esto originó el nombramiento de las Comisiones Mixtas de reconocimiento de los ríos Purús y Yurúa. Mientras tanto, quedarían neutralizados los territorios en litigio del Alto Yurúa y la cuenca del Alto Purús, desde el Paralelo 11 hasta el lugar denominado Catay, inclusive.



¡KUSIKUY IKUKUY NO FUTSA PARQUE ALTO PURUS DA NO FUIDANO!

HISTORIA DEL PURÙS

Además de las dos Comisiones Mixtas, cada gobierno nombró un Comisario especial para el Alto Yurúa y otro para el Alto Purús, con los auxiliares y escoltas que fueron necesarios, formándose así otras dos comisiones Mixtas que fueron encargadas de hacer un reconocimiento rápido de los dos ríos en los territorios neutralizados. Partieron ambas comisiones de la boca del río Purús, el día 9 de Abril de 1905, y a pesar de no ser la mejor época para navegar; por la proximidad del verano, cumplieron su cometido, llegando incluso hasta los varaderos del Cújar y del Curiújar.

Tantos esfuerzos, dentro del territorio del Alto Purús dieron como resultado un apaciguamiento de los ánimos exaltados por las muertes y los robos sufridos. Pero el mejor apaciguamiento que llegó a esa zona, como a otras muchas, fue la caída vertiginosa del caucho en el mercado internacional. Por estas mismas fechas, se notó en toda la selva amazónica, un movimiento de sublevación de las tribus, que comenzaron a tomar represalias contra los caucheros, patronos y autoridades que, durante tantos años, habían invadido sus tierras, robado sus chacras, desarticulado sus pueblos, robadas sus mujeres y esclavizando a sus hombres.

Relatos recogidos por el suscrito, en el año 1961, hablan de muertes causadas por los indios en casi todas las quebradas y afluentes del Purús. Unas veces era el movimiento instintivo de los nativos buscando la recuperación de su paz, en su código de venganza, y, otras veces, eran los mismos patronos que les instigaban para desplazar al patrón o comerciante que les hacía competencia. El caucho tenía menos valor, su extracción se realizaba en lugares ya difíciles y lejanos, por cuyo

motivo, la competencia de unos y otros, usaban a nativos, bien abastecidos de armas de fuego, quien cumplía a la perfección con el exterminio de los menos fuertes.

Y así quedaron en el río Purús, lugares marcados hasta hoy, por las muertes que sufrieron los caucheros a manos de los nativos: Maniche, donde los Yaminahua mataron al socio de Enrique Valderrama, Shetico, en el Curanja; Santa Cruz, Cocama, Alerta, etc. De esta forma los indios volvieron a recuperar su río, los poblados caucheros fueron abandonados y, de esa época de gloria, de riqueza y esplendor, sólo queda un recuerdo lejano de los que aún permanecen en el río Purús con una esperanza mesiánica de mejores tiempos venideros; un rencor y aversión del Nativo hacia el mestizo, que se ha hecho vida a través de sus Mitos y Leyendas, hasta nuestros días; y unas letras impresas en la cartografía nacional que señalan pueblos y lugares que, si bien existieron hacia el 1900 y 1914, de ellos sólo queda una vegetación y una selva, que en nada se diferencia de los lugares nunca habitados por el hombre.

(sigue próximo edición



¡WATIDE TOI INAJARO TOMATI ONII TOI
PARQUE ALTO PURUS KA !